



Herman Braun-Vega. Fotografía cortesía de Erick Braun.

# In memoriam

**Herman Braun-Vega**  
Lima, 1933 - París, 2019

Jaime Higa Oshiro  
Artista plástico y curador

*“Pienso que la única manera de tener un “estilo” personal e inventivo es luchando contra él”.*  
**Herman Braun-Vega**

Este año tuvimos una pérdida irreparable en las plásticas peruanas, murió Herman Braun-Vega (Lima 1933), este pintor peruano que, como muy pocos, supo comunicarnos sus dudas y certezas a partir de una obra que apostaba por el mestizaje y el sincretismo.

Braun-Vega hijo de madre española con sangre india y padre austríaco, judío austro húngaro –diría el artista–, viajaría a Europa por primera vez en los 50, para luego volver en la siguiente década y quedarse dedicándose a la pintura, luego de una experiencia laboral como diseñador. Es así que comienza a explorar una pintura que sería cercana a la neo-figuración de pincelada empastada, pero en la cual ya aparecería la impronta cubista de Picasso y la influencia primigenia de Paul Cézanne, aunque declarara finalmente que sus maestros definitivos eran Velásquez, Picasso y Goya.

Es a partir de los años 70 que Braun-Vega comienza a trabajar incansablemente con citas de otras obras, empiezan a aparecer fragmentos de cuadros de Picasso, Velásquez, Ingres, Manet, Poussin, Vermeer, Goya, Rembrandt, La Tour, Toulouse Lautrec, Bacon, es decir una revisión de la pintura occidental que sirve de pretexto para poner en evidencia su propia identidad como artista latinoamericano en Europa, cuando inserta en ellos violinistas, mamachas, mercados peruanos, vendedores ambulantes, realizando una denuncia sobre las irregulares relaciones entre los centros hegemónicos de poder y la periferia.

Estas obras son alternadas con retratos de otros artistas plásticos como Eduardo Arroyo, Wifredo Lam, Velikovik, Bill Hayter, etc. en los cuales pide a los retratados que intervengan incluso los cuadros. La pintura de Braun-Vega es de una factura impecable, pero quizás lo más interesante es esa seducción que ejerce su obra, a pesar de que sea una especie de collage de imágenes, en ese sentido su maestría se muestra al componer esos fragmentos de tal manera que se sientan en una primera vista, como una composición sin fisuras; es al contemplarlas con detenimiento que las imágenes que se mezclan de manera indiscriminada con respecto a los autores y el tiempo, haciendo que la fricción entre ellas, creen esos nuevos significados que en la mayoría de veces son comentarios sutiles, irónicos pero con una gran carga política, a su vez.

Su obra ha sido poco expuesta en Lima, debido a su estancia en París. Recuerdo una exposición en la galería Camino Brent en los años 80 y luego una gran muestra retrospectiva en el Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú en el año 2002 que vino acompañada de la edición de un libro que nos deja en la memoria el legado de un artista que ha dejado huellas en muchos pintores de mi generación, la de los años 80.

La obra de Herman Braun-Vega, es una red de referencias culturales, pero está pensada desde la sensibilidad de un artista peruano en Europa, donde cruzan transversalmente preocupaciones y preguntas que atañen al poder, al espacio geográfico, la temporalidad y finalmente la condición humana, preocupación específica de las grandes obras de arte.